

Señor Presidente,

Antes que nada quiero agradecer al Gobierno de Noruega por esta valiosa oportunidad de discutir en torno a un tema que, como ya lo han señalado algunos de los oradores que me precedieron en el uso de la palabra, requiere un mayor tratamiento en el ámbito multilateral.

Las presentaciones de los expertos se constituyen en un valioso insumo para comprender de una manera más precisa los efectos devastadores que podría generar el uso de este tipo de armamento.

Colombia tiene un firme compromiso con el régimen de desarme y no proliferación nuclear, como principios de su política exterior, y considera de manera positiva que en el ámbito multilateral se venga discutiendo el impacto humanitario del uso de armas como las minas antipersonal, las municiones en racimo y, ahora, las armas nucleares.

En estos procesos de concientización y de sensibilización sobre las consecuencias del uso de armamento que infrinje claramente los principios fundamentales del Derecho Internacional Humanitario, tales como el de distinción y proporcionalidad, las organizaciones de la sociedad civil han jugado un papel fundamental y estamos muy complacidos de ver su compromiso también en esta discusión relacionada con el tema nuclear.

Estamos convencidos que el rol cada vez más activo de la población general será una gran contribución para el desarrollo de una visión integral que no sólo se enfoque en las consecuencias inmediatas, que sin lugar a dudas son de la mayor importancia pero que no son las únicas, sino que reflexione en torno a los gravísimos efectos que tendría el uso de armas nucleares para las víctimas, sus familias, sus ciudades y sus Estados.

Las consecuencias en el largo plazo, tal y como los expertos lo han indicado, serían desastrosas y coincidimos en que, tal y como se ha señalado desde el inicio de esta Conferencia, que el único camino válido es la prevención.

La humanidad no puede exponerse una vez más a los fatídicos efectos causados por el uso de estas armas. Por esto, tal y como Colombia lo ha señalado en repetidas oportunidades, creemos que el trabajo conjunto es el único camino que puede conducirnos a un mundo libre de esta amenaza.

Creemos que las zonas libres de armas nucleares son un buen comienzo para alcanzar un mundo libre de armas nucleares.

Muchas gracias.